LOS VIAJEROS DE LA CONSTELACIÓN DEL DRAGÓN (capítulos 7 y 8))

Andres Gerardo Rodriguez De Alba

Image not found.

Capítulo 1

7

Habían transcurrido 48 horas desde la muerte de Irina. Hugo revisó en el ordenador el protocolo aplicable en caso de ocurrir algún fallecimiento. En este solamente contemplaba que ante la eventualidad de algún deceso, se debería practicar la autopsia correspondiente para establecer las causas del deceso y después el cuerpo debería ser expulsado al espacio. Sin embargo, ante la posibilidad real de colonizar el planeta, Hugo determinó que sería más digno conservar el cadáver de Irina hasta el draconizaje y darle sepultura en suelo draconiano. Sin embargo, tenía que realizar lo más pronto posible la autopsia exigida por el protocolo, así que le pidió a Luca que le ayudara con ello. Después se dirigió a Gabrielle: "Necesito que me ayudes a realizar pruebas de fertilidad. Debemos saber si los siglos de sueño criónico no afectaron nuestra capacidad de reproducción". Gabrielle simplemente asintió con la cabeza sin decir palabra alguna. Todavía no asimilaba la muerte de Irina.

Hugo y Luca se dirigieron a la Sala de reanimación en donde permanecía el cuerpo inerte de la chica. Los dos se enfundaron en los trajes médicos y depositaron el cadáver en el interior de una capsula de escáner corporal. El resultado del escaneo indicaba un infarto y algunas lesiones en el cerebro por falta de oxígeno. La causa de la muerte fue que el corazón de Irina no había resistido la transición del estado criónico a la reanimación. Aunque la causa de la muerte ya estaba determinada, el protocolo establecía que se tenían que recabar muestras del tejido del corazón para analizarlo.

El cadáver estaba frio y de un color grisáceo, opaco. Antes de abrir el pecho de la chica con el láser, Hugo recordó que traía consigo un escalpelo y unas pinzas especiales para tomar muestras, así que dejó a Luca en el laboratorio mientras acudió a su casillero a buscar su mochila de viaje. Regresó a la mesa de autopsia y comenzó a buscar entre sus pertenencias el estuche en donde guardó su instrumental médico.

No encontraba el envoltorio entre todos los objetos que estaban en el interior, así que comenzó a sacarlos uno por uno y los dejó al borde de la mesa de autopsia. Primero encontró un cepillo, luego una rasuradora y un relicario que había pertenecido a la tía que con que creció; después encontró una copia de su diploma de graduación de la academia militar;

una imagen del cerro del corcovado y un cuchillo militar. En otro compartimento encontró una caja negra. Recordó que este último había sido un regalo del doctor Joseph Konig, antes del despegue. Abrió la caja y extrajo su contenido. En su interior había una extraña pirámide color ámbar y un dispositivo holográfico. "Cuando llegues allá, activa el dispositivo", recordó que le había mencionado el Doctor Konig. Después de observarla por algunos instantes, dejó la pirámide sobre la mesa y continuó buscando.

Después de otros intentos fallidos, finalmente encontró el estuche que buscaba. Antes de que volviera a guardar todas sus cosas a la mochila, Susan Perkins, del área monitoreo satelital, llamó a Hugo: "Necesitas ver una imagen que acaba de captar el satélite." Hugo se sobresaltó un poco con el llamado, así que le hizo una ademán a Luca para que lo esperara, mientras acudía al centro de mando para ver de qué se trataba.

Susan le desplegó un holograma. En la imagen se advertían unas construcciones rudimentarias de piedra; la estructura principal contaba varios niveles y tenía forma casi piramidal, excepto por la cúspide que era plana. Esto solamente podía ser originado por una forma de vida inteligente.

Las imágenes provenían del hemisferio sur del planeta cerca del ecuador; las construcciones se encontraban ubicadas sobre un pequeño acantilado que se alzaba frente al principal océano draconiano. Después de esa zona se extendía una gran selva, varios ríos y lagos, así como una llanura. Hugo y los demás quedaron pasmados con la imagen.

Mientras discernían el holograma que tenían ante sus ojos, sonó una alarma de la zona de laboratorio. Luca la había activado. "¿Qué pasa ahora en el laboratorio?" Se dijo con molestia mientras trotaba con dificultad hacia allá.

Lo que vio al llegar lo dejó petrificado. Luca miraba hacia la mesa de autopsia pálido, apuntando tembloroso con su dedo índice hacia el cuerpo de Irina revolviéndose sobre la mesa de autopsia, agitando los brazos

pidiendo ayuda.

8

Ezequiel Almeida había hecho todo lo que Noak le pidió. Hacía un poco de más de diez años que había iniciado un movimiento llamado "global" para salvar al planeta y a la humanidad. Comenzó predicando en parques, plazas y otros lugares públicos.

Había vendido todas sus propiedades y posesiones materiales y con el producto de la venta adquirió un viejo almacén abandonado en donde inició el movimiento. Se había dejado crecer la barba y vestía de manera austera. Su movimiento no era religioso ni pretendía hacerlo. Aunque si tenía un cierto aire de misticismo puesto que siempre hacía referencia al próximo fin de del mundo y que había tenido visiones de ese fin.

Poco a poco se fue allegando de seguidores. Eran de todas las edades, clases sociales y orígenes aunque la mayoría era gente de la clase obrera. Al principio, el movimiento había crecido modestamente en algunas ciudades. Ezequiel pregonaba que el fin del mundo llegaría si no se detenía la depredación de los recursos naturales del planeta y la sobrepoblación. Pugnaba por un modo de vida austero y solidario entre los

humanos, los cuales debían verse como hermanos.

Sin embargo, su salto a la fama mundial fue con su oposición a cumplir con la ley UXZ-3012-22. Ezequiel y sus seguidores organizaron mítines y protestas en contra de la ley que hacía obligatorio la implantación y uso del chip neural. Hacía un poco menos de diez años que Ezequiel había dejado de usar su chip neural y era requisito de toda persona que ingresara a la organización que lo dejara de usar. Su movimiento alegaba que atentaba en contra de la libertad personal y la privacidad; El caso fue llevado ante el Tribunal de Justicia Mundial y lograron una victoria. El tribunal eximió a todos los miembros del movimiento de usar el chip neural por objeción de conciencia. El juicio le permitió darse a conocer a él y la filosofía de su organización a más personas ya que los medios informativos dieron cabal seguimiento de la lucha legal que entabló. Al poco tiempo, otros objetores de conciencia, utilizaron el precedente de Ezequiel para solicitar la protección en contra del uso del chip neural.

Gracias a la cobertura mediática de su caso, su movimiento se allegó de más seguidores. La organización funcionaba a través de donativos y éstos fueron creciendo conforme su movimiento se daba a conocer. Una parte de los fondos fueron destinados a la construcción de un santuario que les serviría de albergue a todos los miembros cuando el final llegara y otra parte se reservó para adquirir y almacenar provisiones para los tiempos que vendrían e incluso comenzó a establecer orfanatos y centros de ayuda humanitaria en varias zonas del mundo.

El santuario se construía en una zona alta y montañosa en lo que antes era llamada Norte América, en la cordillera de los montes Apalaches, en las inmediaciones del monte Mitchell. Las especificaciones de construcción habían sido dadas por Noak a Ezequiel. No obstante los altos costos de construir a grandes alturas, Ezequiel respetó las indicaciones dadas por él.

Todo este crecimiento comenzó a ser objeto de preocupación por parte del gobierno. Diariamente había agentes de seguridad afuera del domicilio de la organización que seguían a Ezequiel a todos lados. Era un costo que tenía que pagar por haberles ganado el caso ante el tribunal. Para el gobierno, el movimiento estaba clasificado como un grupo fanático extremista, capaz de hacer algún atentado. Nada más alejado de la verdad. El movimiento de Ezequiel era completamente pacífico y promovía

la armonía y el amor entre todos los habitantes del planeta, así como el respeto a la naturaleza. Ezequiel nunca había hablado nada acerca de Noak, Sin embargo periódicamente se le presentaba para darle cierta información o indicaciones, pero nunca órdenes. El ser luminoso siempre había respetado la voluntad de Ezequiel y nunca le ordenaba que hiciera tal o cual cosa.

Cercana la fecha en que se cumplirían diez años de la primera visita del Noak, al inicio del año 2154, éste se le apareció de nuevo y le habló:

"EZEQUIEL, EL TIEMPO FINAL SE ACERCA". "DEBES ADELANTAR LOS PLANES." "¿PUEDES AYUDARME CON LA MISIÓN?"

---¿Dime en que te puedo ayudar ahora?---Contestó Ezequiel.

---DEBES LLEVAR UN MENSAJE URGENTE LEJOS DE AQUÍ.¿ACEPTAS?

---Acepto. ¿ A dónde tengo que ir?—.